

Comentarios

VAMOS A LA SOLUCION DEL PROBLEMA HABITACIONAL? — El Presidente Betancourt, en su discurso del 28 de noviembre, en Barquisimeto, puso de relieve el enorme problema habitacional. Problema "tan dramático, dijo, que no podrá ser resuelto ni en los próximos cinco años, ni en los próximos veinte años".

El Dr. Caldera, en su charla televisada del jueves 19, abundó también en la magnitud del problema.

Ambos estadistas están de acuerdo en que el Estado no puede, sin la cooperación privada, solucionar el problema.

No obstante, el Presidente aseguró, en Barquisimeto, que "estamos en la buena vía".

¿Es buena la vía que no nos llevará a la solución ni siquiera en 20 años? Aquí surge la duda.

Los países desolados por la guerra: Inglaterra, Holanda... hicieron planes a más corto plazo y los cumplieron.

El Presidente dice que el Banco Obrero ofrece préstamos hasta de 30.000 bolívares, para edificación. El Dr. Caldera hace cálculos de 25.000 bolívares por vivienda y reconoce la imposibilidad de construir lo suficiente, para copar el aumento vegetativo, dejando intacto el déficit de arrastre.

Nos parece que todos estos cálculos están acusando un mal planteo.

Reconocemos la limitación de los recursos; pero no nos parece inaceptable aplazar tantos años la solución.

Creemos que hay que dar lo posible; pero darlo a la masa y que ella haga lo demás. Si no se pueden dar casas de 30.000 bolívares, ni de 20, ni de 10.000... entonces hay que apuntar a la solución posible; pero posible para la masa de la población. No se puede solucionar el problema a un pequeño grupo solamente.

Sabemos que hay casas prefabricadas que cuestan 1.500 dólares. Sabemos que en el barrio Unión de Barquisimeto se han construido casas de 3.000 bolívares. (Sin contar el terreno, que fue donado por el Municipio).

Creemos que es indispensable planear sobre "lo posible, aquí y ahora". Si de estos estudios se concluye que sólo se puede dar: urbanización, alcantarillado y una pieza sin terminaciones (dejando sitio y plan para acrecentar la casa) se da eso y no más. El resto lo hará el propietario. Ese será su aporte. Allí pondrá lo suyo. Y es bueno —desde todo punto de vista, que ponga lo suyo. Lo hemos visto: los propietarios han construido nuevas habitaciones, han colocado luz eléctrica, han mejorado sus viviendas. ¿Qué mejor incentivo al ahorro? Y ¡vaya si es necesario despertar estos incentivos!

Dos principios nos parecen esenciales en una política de viviendas:

1º La solución planeada debe ir a la masa y para esto, debe darse sólo "lo posible", aunque sea modesto y sin brillo.

2º La solución no puede ser a largo plazo: no es solucionar; es dilatar el problema con todas sus funestas consecuencias de orden sanitario, educacional... ¿por qué no decirlo? criminal, que la vivienda infrahumana trae consigo. Ni el orden institucional puede prometerse larga vida si los hombres se aposentan peor que las bestias.

DECLINANDO EL SOCIALISMO? — Por más que Krushchev, porra en mano, anuncie el triunfo del marxismo con la certeza y precisión de una ley física, no todos comparten sus ideas y los hechos parecen desmentirle categóricamente.

Tres derrotas consecutivas y con margen creciente del Partido Socialista Alemán frente a los Demócratas Cristianos de Adenauer, obligaron a los discípulos de Marx a analizar su situación en un Congreso extraordinario de Bad Godesberg. Allí abandonaron algunos principios básicos, tercamente defendidos, durante 96 años. Entre sus conclusiones se leía: "Hay que favorecer el mercado libre donde exista la competencia libre y en vez de una economía rígidamente controlada, fomentar la competencia cuanto es posible y la economía planeada si es necesaria.

También por tres derrotas consecutivas en las urnas electorales se reunieron en Blackpool (Inglaterra) los laboristas. Tampoco las auras de la Isla fueron muy acariciadoras para el profeta Marx. Los socialistas radicales fueron barridos en la elección y salió airosa la política centrista de Gaistkell. El mismo A. Bevan, el ídolo del ala izquierda y l'enfant terrible del partido, mansamente se sometió a la trayectoria señalada por el centro y frenó en seco sus otrora intangibles principios de nacionalización de las industrias básicas.

Y por el soleado Mediterráneo han corrido los principios marxistas parecida suerte a la del brumoso Norte. Saragat en Italia ha logrado un completo triunfo en su política moderada. Los pueblos reaccionan. El capitalismo se va humanizando y el socialismo con las rigideces marxistas no soluciona humanamente el problema humano. Y entre esos dos extremos que van abandonando sus antiguas posiciones ¿no surge la doctrina social de la Iglesia como síntesis de la justicia en ese campo de las relaciones humanas?

GUSTAVO MACHADO PERIODISTA? — Dos son las cualidades principales del periodista: buena memoria y lógica.

Ninguna de estas dos cualidades muestra Gustavo Machado en su artículo "1948. Once años después. 1959" aparecido en la página 13 de "La Esfera" del 27 de noviembre.

Para Machado el firme pilar de la Democracia es la "unidad sindical orgánica". Si ella hubiera existido, no habría caído Gallegos...

Todos los regímenes fascistas: negros, pardos, rojos; en todas las latitudes, han confiado con la "unidad orgánica sindical". Machado NO lo recuerda.

Tampoco recuerda que un señor llamado Marcos Pérez Jiménez se procuró un movimiento sindical único; seguía la trayectoria de Batista, Perón, ... ¿será menester remozar otros nombres?

Mala memoria tiene Machado.

Tampoco le sobra lógica.

Si para mantener un régimen democrático juzga Machado que es indispensable la unidad orgánica sindical, ¿por qué no es más necesaria la unidad orgánica política? Si el sindicato debe ser único, para mantener la democracia; ¿por qué no será necesario el partido único? ¿Por qué no? La lógica lo pediría; lo pediría con más instancia. ¿No son los partidos la columna vertebral en todo régimen democrático? Entonces: el partido único y... no existirá el régimen democrático.

Los regímenes totalitarios han exigido el partido único, porque ellos, aún en sus errores, son lógicos. Machado o no es lógico o... no se atreve a mostrar sus consecuencias últimas.

Mala memoria y falta de lógica.

Más aún: Machado pone como ejemplo de unidad las jornadas del 23 de enero. ¿Qué unidad hubo allí? ¿Unidad orgánica? ¿Se formó un partido único? Todos lo sabemos; el único que lo ignora es Gustavo. Hubo una unidad de acción, como la hubo, entre cristianos y comunistas, entre los maquis franceses, frente a Hitler; como la hubo en Chile frente a desbordes del General Ibáñez; como la hubo en Hungría, frente a los tanques rusos.

Machado confunde unidad de acción con unidad orgánica. Le falta lógica, y le sobra malicia. Machado quiere un sindicalismo como el ruso: supeditado al Partido; supeditado al Estado; como el de Pérez Jiménez, como el de Trujillo, como el de Perón.

Y es interesante saberlo. Los comunistas son totalitarios. Nosotros, demócratas. Lo lamentable es que el mentido nacionalismo, el mentido demócratismo de comunismo internacional y totalitario arrastre incautamente a los militantes de AD y URD. Música de palabra y embeleso de paradojas.

Nosotros propugnamos la unidad sindical de acción. Como la unidad de acción de los partidos políticos.

Los comunistas quieren la unidad sindical orgánica. ¿Por qué la quieren? Para mandar en casa ajena. Lo olvidan los de AD. Pronto tendrán ocasión de lamentarlo.

ESTE CURA ES COMUNISTA! — Así tituló "Elite" un artículo del P. Manuel Pernaut s. j. No era el título que había puesto su autor; pero fue una frase recogida de algunos del público, que el 29 de octubre escucharon la conferencia sobre el capitalismo, dictada en la Universidad Andrés Bello, por el P. Pernaut.

El citado Padre dice, en su artículo, que al finalizar la conferencia, "un mentor del ala rosada de A.D. llegó a preguntar: Y, entonces, el Padre Pernaut ¿por qué no se hace Socialista?".

En todas estas exclamaciones queda una cosa muy clara: hay mucha gente que desconoce la doctrina social de la Iglesia.

Hace ya casi 60 años que León XIII publicó su encíclica "Rerum Novarum"; 40 años después, Pío XI publicó: "Quadragesimo Anno"; Pío XII, en 1941, conmemoró los 50 años de la "Rerum Novarum" ¿será menester llegar al centenario de la encíclica de León XIII, para que algunos se den por ENTERADOS? Decenas y decenas, pasan y doblan el centenario, los documentos en que los últimos Papas

vuelven sobre los mismos tópicos y todavía algunos no saben nada!

Los católicos no tienen derecho a ignorar la doctrina de la Iglesia.

Los no católicos, por amor a la verdad, por un minimum de objetividad, deben enterarse.

¡Antes que ellos nacieran la Iglesia había condenado el capitalismo y el comunismo!

Seguir aferrados al dilema "o capitalismo o comunismo" es sencillamente, mostrar una ignorancia contumaz.

El verdadero dilema NO es: capitalismo o comunismo.

El verdadero dilema es: materialismo (y aquí están incluidos el capitalismo y el comunismo) o espiritualismo. ¡Este es el dilema!

Para ayudar a las personas de buena voluntad, publicaremos en el próximo número de SIC, un artículo sobre la condenación del capitalismo y después, incluye al comunismo, su rama extrema.

El que diga: "este Cura es comunista o ¿por qué no se hace socialista?" no está diciendo, sino esto otro: "yo ignoro totalmente la doctrina de la Iglesia".

DOS MINISTERIOS DE AGRICULTURA? —

La Federación Campesina ha hecho llegar, por intermedio del Diputado Quijada, una indicación al proyecto de Reforma Agraria. Quieren constituir un Ministerio aparte del de Agricultura; el de Reforma Agraria.

Fuera de la buena intención: hacer efectiva la Reforma Agraria, objetivo deseado por todos, nos parece que esa creación retardaría la tan deseada reforma agraria.

Tres razones principales vemos contra esta indicación:

Primera: los recursos del Estado son limitados y mientras más se limiten, con nueva burocracia —ya demasiado frondosa, como lo reconoció el Ministro de Hacienda— más difícil se hará la destinación de fondos a obras reproductivas. La primera afectada será la misma reforma agraria.

Segunda: también los recursos humanos son limitados. Venezuela está en los últimos lugares, entre los países latinoamericanos, en cuanto, a ingenieros agrónomos. ¿Será útil duplicar los equipos técnicos, cuando éstos escasean?

Tercera: para una obra armónica y eficaz es imprescindible la unidad de dirección. Pocas obras requieren mayor eficacia que la reforma agraria. Debe mantenerse la unidad de comando.

¿Qué diríamos si mañana se propusiera un nuevo Ministerio para la empresa nacional de petróleos? El volumen económico ¿no es comparable al de la reforma agraria? Es mucho mayor. ¿La urgencia? No es menor.

La unidad de comando debe mantenerse, porque la materia de que se trata es la misma. Técnicos, equipos, comando, deben ser uno.

Por algo los "Ministros técnicos" forman un equipo. Se ve la conveniencia de armonía de planes, de coordinación de ejecución.

Duplicar el Ministerio de Agricultura, creándole el Ministerio de Reforma Agraria, sería menoscabar los esfuerzos y por lo tanto debilitar la tan deseada REFORMA.